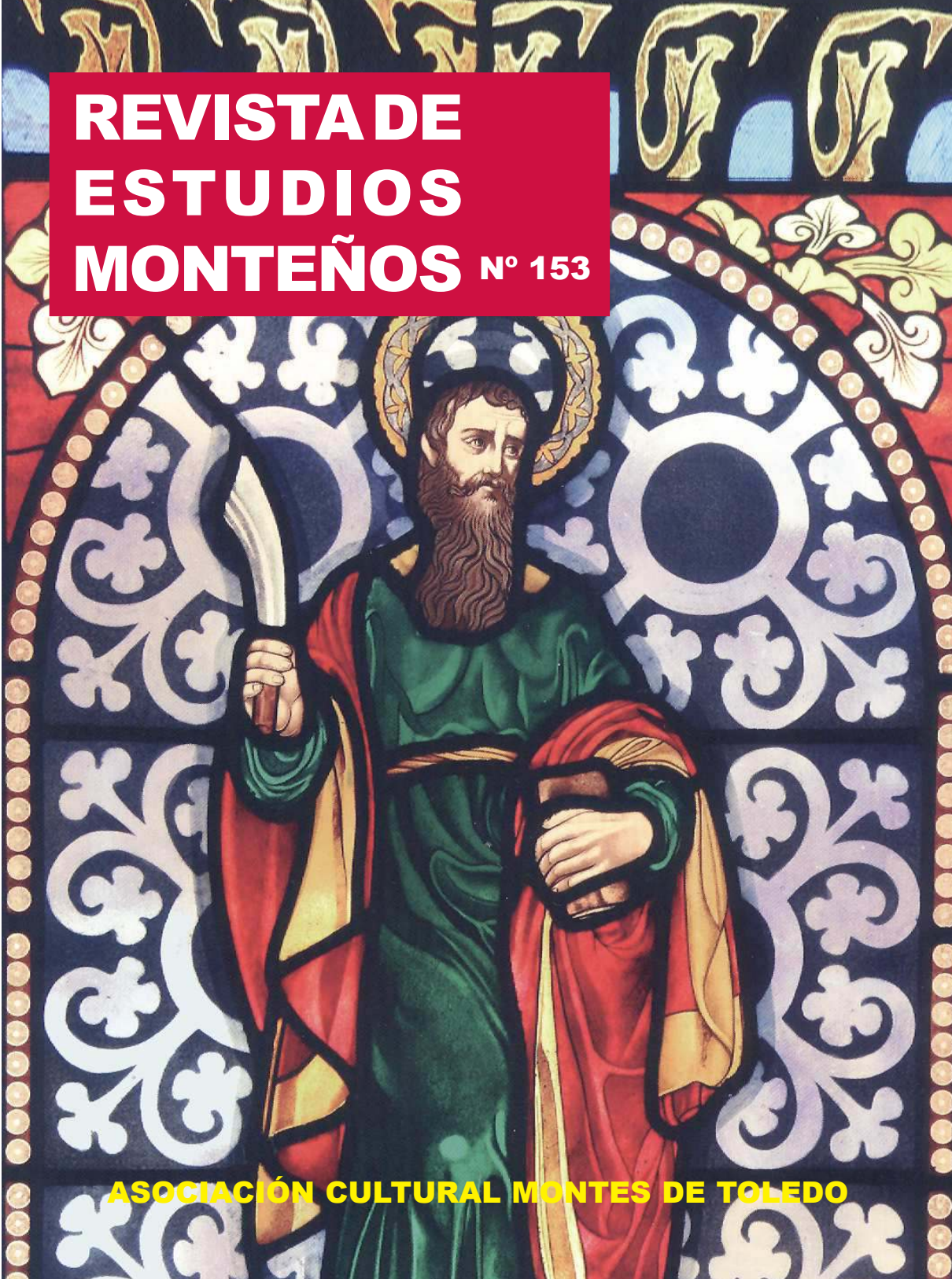


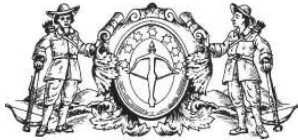
**REVISTA DE
ESTUDIOS
MONTEÑOS Nº 153**

ASOCIACIÓN CULTURAL MONTES DE TOLEDO



REVISTA ESTUDIOS MONTEÑOS

Montes de Toledo. Boletín de régimen interior de la Asociación Cultural Montes de Toledo. 1^{er} Trimestre de 2015. Nº. 153. Redacción: Puerta del Cambrón. Dirección Postal: Apdo. 89. Toledo. Telf. 925 25 75 22.- Director: Ventura Leblic.- Consejo de Redacción: Junta Directiva.- www.montesdetoledo.org.- e-mail: montesdetoledo@yahoo.es.- ISSN: 2341-328X.- D.L.: TO. 172/1978. Imprime: E. Toledo, S.L.



Editorial

ALGO EN COMÚN

La comarca de los Montes de Toledo ha sido durante años agredida en su identidad hasta el extremo de casi hacerla desaparecer. Latifundios, aislamiento, escasa presencia cultural común, comunicaciones y otros factores ocasionaron desgarros que poco a poco han ido restañándose y el tejido comarcal recuperándose. Pero todavía queda mucho y en poco colaboran las distintas asociaciones de municipios que se centran en sus propios y pequeños territorios al margen de la comarca, a veces confundiendo a quienes nos miran. No estamos en contra de las mancomunidades que son necesarias, ni en contra del asociacionismo económico, que hasta es recomendable, pero todo ello se debería hacer bajo el paraguas común de la comarca, manteniendo nuestra identidad comarcal, sin perder de vista el objetivo común que no es otro que el desarrollo de nuestro territorio ni a nuestro mejor activo, sus habitantes. Lo que tenemos en común, sería motivo de cuidarlo y mantenerlo por

encima de todas las agrupaciones que se pongan en marcha y las que existen y sobre todo cuidar nuestra marca común que son los Montes de Toledo. Todo lo que sea olvidarnos de ello, es navegar en pequeñas lagunitas olvidándonos del mar, que es donde podemos encontrar todo un océano de posibilidades para nuestra promoción. Por ello habría que volver a retomar los pequeños detalles identitarios como conocernos más y mejor y adoptar algo básico en el marketing de cualquier producto, una seña de identidad común. Comencemos por implantar los colores corporativos que nos asocien, la marca que cualquier empresa lanzaría al mercado. Nosotros los tenemos y son históricos, el rojo, o rojo carmesí, y el verde. Por aquí sería básico comenzar. Volveremos a insistir en ello en la próxima Llegada de Retuerta.



Grupo de socios en el Centro de Visitantes de Cabañeros.

Portada: San Bartolomé. Vidriera en la iglesia parroquial de Retuerta del Bullaque.

N. de la R.: *La Asociación se reserva el derecho a publicar cartas o escritos no solicitados, ni se identifica necesariamente con las opiniones expuestas por los autores.*

Distribución gratuita

Noticias de la Asociación

En este primer trimestre del año que supone el 39 de nuestra fundación, además de las juntas semanales que hemos venido realizando, a pesar del intenso frío que hemos padecido en el edificio de nuestra sede, hemos dedicado tiempo y verdaderos esfuerzos a modificar el suministro contratado, aumentando la potencia para conseguir más puntos de calefacción. El relato de cómo se ha conseguido merecería un largo artículo, pero si describiésemos las gestiones, idas y venidas realizadas durante dos penosos meses con la compañía facturante, parecería un relato de ciencia ficción, pero que ha ocurrido realmente en Toledo, España, Europa, entre 2015 y 2016. Pero al final, todo solucionado y podemos reunirnos confortablemente.

Hemos mantenido visitas con el Presidente de la Diputación, Diputada de Cultura, Alcaldesa de Toledo y concejales a quienes hemos explicado nuestros proyectos más inmediatos. Con la alcaldesa de Guadamur para tratar el tema del cambio de gestión del Museo Etnográfico y con el alcalde y vicealcaldesa de Retuerta para iniciar la organización de la Llega el 21 de mayo. También hemos hablado con concejales y agentes sociales de Layos y Los Navalmorales sobre la instalación de los museos de los que hemos hablado en otro momento. Durante todo el trimestre se ha mantenido la colaboración con la Diputación facilitando sus programas de visitas a las puertas de la ciudad. Hemos recibido visitas de colegios, institutos y asociaciones diversas, que han sido acompañadas por nuestros socios. También nos visitó una comisión del Ministerio de Cultura para conocer los desperfectos y problemas estructurales de la Puerta. Les explicamos que continuamos con unas cubiertas por donde se filtra el agua y con la presencia agresiva de las palomas. La situación de los espacios por donde penetra el agua es realmente alarmante y existe el riesgo de desprendimiento de alguna techumbre en las zonas altas, pero no se vislumbra una intervención de urgencia, tan necesaria en el histórico inmueble, por parte del Ministerio. Las cosas de palacio...

Concluyó en febrero el ciclo de simbología que habíamos iniciado el pasado año, con la impartición del último tema sobre «Simbología Familiar», con una jornada teórica práctica, que concluyó en una ruta aplicada a los conocimientos heráldicos recibidos por Toledo.

La Asamblea General de Horcajo celebrada el día 27 de febrero discurrió según lo previsto en la convocatoria, con la presencia de unos noventa socios. Se aprobaron memorias, proyectos, presupuestos, balance económico, se explicó el Centro Documental y fueron reelegidos para ocupar las vacantes D. Pedro Saldaña, D. Jaime Gallardo y D. Joaquín Rodríguez. La Asamblea estuvo presidida por la Junta Directiva acompañada de la vicealcaldesa de Horcajo, quien recibió para la biblioteca municipal un lote de libros y publicaciones sobre los Montes de Toledo, editados por nuestra Asociación, y recibía el pañuelo con los colores de la Comarca. El premio, «A Mandar», recayó en nuestro socio D. Francisco Bermejo, de Horcajo. Comimos un magnífico menú preparado en el restaurante El Álamo y nos trasladamos al nuevo Centro de Visitantes de Cabañeros donde fuimos atendidos amablemente por las guías durante todo el recorrido.



***Presidencia de la Asamblea General de la Asociación
en Horcajo de los Montes.***

Estandarte de la Hermandad Vieja de Toledo

V. LEBLIC

Muchos de los que han visitado el Museo del Ejercito de Toledo, han podido observar, un poco a tras mano, el estandarte de la Hermandad Vieja de Toledo. Pieza de interés singular para la historia de los Montes de Toledo, pues corresponde al símbolo monteño más antiguo conocido y en el que se basan los colores de su bandera comarcal, exhibida todos los años en la Fiesta de los Montes.

Las hermandades monteñas las fundaron los propios habitantes de los Montes para defenderse de los golfines, (bandoleros), posiblemente en fechas anteriores al reinado de Fernando III. Se institucionalizó en la Llegada de Navas de Estena del año 1300.

Como es lógico suponer, los primitivos estandartes hermandinos se perdieron por el deterioro propio de su antigüedad y la exposición en otros tiempos, a las inclemencias ambientales, pero se mantuvieron en las réplicas, siempre con los mismos colores. El que podemos contemplar en el Museo procede del siglo XVI, reinando Carlos I. Es tradición en su historial que participó en la expedición a Túnez de 1535.

Cuando un rey entraba en Toledo, la Hermandad cubría el rostro y la mano del monarca con este pendón, dando entender con ello, que «en lo que tocaba al castigo de los delincuentes cerrase los ojos y fiase del cuidado que la Hermandad tenía en este negocio».

Siempre precedía al Cabildo de la Hermandad portado por un cuadrillero a caballo acompañado de timbales y clarines. Siendo utilizado en todas las ceremonias hasta la extinción de la institución en 1834, fecha en que fue donado al Museo de Artillería, junto con la tienda de campaña que servía para las reuniones en el campo, y el tapiz donado a la Hermandad Vieja por de Felipe II.

Existió otro pendón verde fileteado en rojo, usado por los cuadrilleros, que fue depositado en el Museo Arqueológico de Toledo y en 1907 pasó al Museo de Infantería, desconociéndose en la actualidad su paradero. Si fue exhibido en el Museo Romero Ortiz de la Academia de Infantería en el Alcázar, debió desaparecer durante el asedio de 1936.

El pendón es de damasco verde fileteado en rojo terminado en dos puntas con una altura de 1 m. por 1,40 m., con un escudo del Emperador como vemos en la reproducción, timbrado, inclinado en el centro, donde parece que hubo otro anterior de los Reyes Católicos cosido a un paño moderno, todo sembrado de haces de flechas, símbolo de la Hermandad.

Existe en los fondos del Museo del Ejército una de las colecciones vexilológicas más importantes de Europa, de las que sólo vemos una pequeña muestra. Entre los ejemplares que se exhiben, se encuentra este pendón que comentamos, tan vinculado en su origen a nuestra comarca.



*Pendón verde fileteado en rojo de la Hermandad Vieja toledana.
(Museo del Ejército de Toledo).*

Tiempos de bellotas, piara y porquero en el Fontanarejo de antaño

JUSTO MUÑOZ

El fruto de los chaparros suponía, tiempo atrás, un alimento básico para engordar los cerdos para la tradicional y ya desaparecida matanza que se hacía en la mayoría de las casas de nuestro pueblo.

Las bellotas fueron, en su día, un alimento muy importante a la hora de «engordar» los cerdos de cara a la tradicional y ya casi desaparecida matanza casera que se hacía antaño en Fontanarejo. Los cochinos se alimentaban, durante una buena parte del otoño-invierno, del fruto de las encinas que se les suministraban en los corrales de cada casa o bien de las bellotas que comían directamente en el campo. La piara de guarros salía cada mañana por los diversos parajes de nuestro término municipal, donde había muchísimos chaparros que ofrecían gran abundancia de comida en los meses finales del año. El encinar era un soporte fundamental y gratuito para alimentar a los cerdos.

El ritual se repetía a diario. El inconfundible «porquero» hacía sonar cada mañana una caracola avisando de que había llegado la hora de soltar los cochinos de la zahúrda para que salieran al campo. Y allí estaban los puercos todo el día, al aire libre, comiendo, entre otras cosas, muchas bellotas. El piarero, un oficio tradicional y presente en Fontanarejo hasta los años sesenta, se encargaba de vigilar durante toda la jornada a los animales y de llevar a los marranos por las zonas donde hubiera abundante comida y agua. La piara de gorrinos regresaba al atardecer y entraba en el casco urbano, casi siempre a la carrera. Resultaba curioso ver cómo cada cerdo se dirigía con absoluta precisión hasta la casa de su dueño donde, si no estaba la puerta abierta, se encargaba de hociquearla para «avisar» de su presencia. La ruidosa piara de marranos entraba puntualmente cada tarde en el casco urbano y se llenaban las calles de animales, y enseguida venían las yeguas, y entraban las vacas y, finalmente, lo hacían las traviesas cabras. Precisa y preciosa secuencia lugareña que impregnaba los atardeceres de un auténtico sabor rural y de un singular costumbrismo ganadero.

«NO QUIERO BELLOTAS ROTAS»

Las bellotas protagonizaron también dichos y cantares populares en nuestro pueblo. Vaya este ejemplo de un cántico que se refería a las bellotas y que, a modo de villancico, se entonaba antaño en Fontanarejo, cuando los chavales acudían hasta las casas de familiares y vecinos pidiendo el aguinaldo. La bulliciosa chiquillería hacía el recorrido cada 24 de diciembre al anochecer provista de zambombas artesanales y de panderetas. Llamaban a las puertas al grito de «...¿Se canta o se reza?», y tras entrar a la cocina cantaban villancicos o, si se había registrado algún óbito reciente en la familia, rezaban un Padrenuestro o un Avemaría. Muchas veces tras entonar el cántico navideño, se le daba a la «chiquillada» un puñado de bellotas o de castañas. En otras ocasiones se les obsequiaba con unos mantecados y, a veces, con chorizos o un poco de lomo. Pocas veces, o casi nunca, recibían dinero porque, entre otras cosas, escaseaba. Decía así el añejo villancico, un tanto exigente... «No quiero bellotas rotas/ ni castañas con ventanas/ quiero lomo y longaniza/ para almorzar por la mañana».

Eran, sin duda, tiempos pretéritos en los que las bellotas formaban parte de un ancestral costumbrismo campesino en Fontanarejo que ha ido desapareciendo con el paso del tiempo.



ACTIVIDADES



Socios en el recorrido urbano por «Toledo heráldo».



Grupo de socios en el Centro de Visitantes de Cabañeros.

SUMARIO: Editorial.- Noticias de la Asociación.- Billetes locales en la comarca de los Montes de Toledo: Las emisiones de 1937.- Estandarte de la Hermandad Vieja de Toledo.- Tiempos de bellotas, piara y porquero en el Fontanarejo de antaño.



DIPUTACIÓN DE
TOLEDO